



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
Año VII Número 1.060 Madrid, lunes, 7 de noviembre de 1938

EL «MONO» PROLETARIO

Hemos tenido que volver a leer lo que decíamos en los días gloriosos de julio y de noviembre de 1936. Sobraban los motivos heroicos y el tono era enérgico como una antorcha. Julio y noviembre son, en definitiva, lo mismo: tono proletario, triunfo de los trabajadores, gesta del pueblo a solas. Sin arengas ni discursos, sin decretos ni órdenes, el pueblo se echó a la calle y derrotó al fascismo. Porque era pueblo escogió el uniforme que mejor cuadraba a su gesto de civismo y de valentía: el «mono» proletario. Madrid, sus calles, su vida, eran eso: «mono» de trabajadores heroicos. No importa que intentaran desprestigiarnos, vistiéndonos máscaras de la reacción, traidores que escondían felenias.

Los soldados de la Libertad no podían llevar mejor uniforme. Sañan el taller o de la fábrica, del andamio, y se limitaron a dejar la herramienta y empuñar el arma libertadora. Y como el combate no les dejó sosiego, el «mono» proletario, el «mono» del trabajo, se hizo símbolo. El trabajador hecho súbitamente soldado iba bien, a gusto, dentro del «mono». Daba tono a la gesta. Quería decir que en julio y en noviembre el pueblo luchaba por la causa del proletariado. Tono que Madrid no ha olvidado. Si otra vez Madrid, como en julio y en noviembre, pasara noches de agitación, otra vez el pueblo, con su «mono», se uniría a los soldados para detener la embestida de los imperialismos económicos. Porque sólo los trabajadores, y con «mono», podrán derrotar al frente capitalista, que podrá apoderarse de España para establecer un reducto más del privilegio y de la opresión.

En momentos supremos, sólo el pueblo de Madrid contesta. En julio y noviembre, los apocados se acuerdan del proletariado. Cuando el peligro pasa, el olvido surge. Pero no importa. Si volviera el peligro, otra vez el pueblo llenaría las calles. Sin pasar factura al país ni a la Historia. Otra vez escribiríamos, como el 6 de noviembre: «Quien no tenga el honor y la valentía de permanecer en su puesto, es un traidor a la causa antifascista.»

DECLARACIONES DE ALVAREZ DEL VAO A LOS PERIODISTAS ENTRANJEROS

La política de Munich no puede ser aplicada en España

BARCELONA, 7 (3,30 t).— Con motivo del segundo aniversario de la defensa de Madrid, el ministro, acompañado de nuestro embajador en Londres, señor Aznar, y del subsecretario del Departamento de Propaganda, ha recibido a los periodistas extranjeros que se encuentran en España, haciéndoles las siguientes manifestaciones:

—Hace algún tiempo, el 7 de abril, dos días después de la reorganización del Gobierno, tuve el gusto de recibir a la Prensa extranjera, permitiéndome invitarlos para el 7 de mayo. Entonces, dadas las circunstancias que se estaban sucediendo, debí parecerme a esta invitación. Desde entonces han pasado justamente siete meses, y coincide la fecha de hoy con el segundo aniversario de la heroica defensa de Madrid. Esa doble circunstancia la he querido aprovechar para estrecharles la mano, en la seguridad de que ustedes, yo habremos de convenir en que es, por lo menos un poco exagerado en el caso de España, lanzar a ningún valiente presuntuoso, no tengo ninguna declaración sensacional que hacer. Ya saben ustedes lo que el presidente del Consejo ha dicho: «España no está dispuesta a que nadie que no sean los mismos españoles decida sobre sus destinos, y luchará por su independencia, en tanto que subsista la invasión extranjera.»

Es fácil explicarse que suele suceder que haya gente que crea que el actitud resulta fuera de la existencia de un pueblo que queriendo ser libre se encuentra sumido en la Europa de hoy.

La República cuenta con la simpatía del pueblo en la zona rebelde

IMPRESIONES DE UNOS PRISIONEROS INGLESES
HENDAYA. — Una Exposición penitenciaria, organizada por los italianos en España, a la que reventosamente acuden visitantes españoles, nos ha sido descrita por un nuevo grupo de veinte prisioneros británicos que han sido liberados de la España rebelde.

Bien tratados, bien alimentados, bien vestidos y haciendo un ejercicio moderado al sol, «para morderlos». Según declaran los prisioneros británicos, su prisión no era más que «un escaparate».

«Al parecer, los italianos querían libertarnos como ejemplo de «perfecta salud» — declara William Atkinson, uno de los prisioneros, después de haber cruzado el puente internacional de Hendaya—. Casi todos los días teníamos visitantes para que nos vieran y pudieran admirar sus condiciones de la prisión.»

No había nada semejante a esto en San Pedro. En donde primeramente fueron encorcelados hace siete meses. Allí los guardianes eran españoles.

Según relata Alfred Sterling, hasta los mismos guardianes eran tratados miserablemente. «Los vestidos nuestros zapatos y trajes por cigarrillos» — dice—. Nuestra ropa era mucho mejor que la de ellos.»

UNA TACTICA DE LA QUE SOLO PUEDEN DERIVARSE PERJUICIOS DE LOS QUEBRANTOS PRESENTES Y FUTUROS DEL SOCIALISMO INTERNACIONAL ABRA QUE CULPAR A LOS PROPIOS JEFES SOCIALISTAS

Han coincidido las reuniones del Consejo Nacional Socialista francés y del Congreso del Partido Obrero belga. La coincidencia no ha sido sólo material. La ha habido también, y es lo más deplorable, de carácter espiritual. A través del espacio, León Blum, líder del Partido Socialista francés, y Spaak, líder del Partido Socialista belga, se han dado la mano. Los dos han representado esa política acomodaticia y flexible que está permitiendo a los enemigos de la clase trabajadora apoderarse de todos los resortes del mando e imponer su voluntad de dominio.

El Consejo Nacional Socialista francés ha aprobado la moción presentada por León Blum, en su parte general, por unanimidad, y en el conjunto, por seis mil setecientos cincuenta y cinco votos, y ha rechazado la de Ziromski, que sólo obtuvo mil doscientos cuarenta y un sufragios. ¿Qué había de diferencia entre una y otra? Pues que la de Blum patrocina una actitud de benevolencia y transacción frente a los acontecimientos que se están desarrollando, tanto en la vida interior de Francia, como en la esfera internacional, y la de Ziromski declara que el Gobierno Daladier no debía contar con apoyo alguno del Partido Socialista y patrocina la formación urgente de otro Gobierno que reúna las fuerzas del proletariado y de la democracia nacional.

Colocados en un plano objetivo y realista, está fuera de toda duda que entre la moción de Blum y la de Ziromski no debió de existir vacilaciones en la elección. El desarrollo de los sucesos quita toda la razón a los viejos y gastados maquiavélicos de que ahora quiere hacer gala el jefe de los socialistas franceses. Pretender zurch desgarrones y aunar voluntades, cuando una realidad imperativa hace ver que las transigencias y las debilidades se vuelven contra quienes las usan, es tanta harto nociva. Con que sólo recordara León Blum lo que le ha acontecido en los dos meses que ha presidido un Gobierno, tendría suficiente para rectificar su conducta. Pero, por lo visto, la experiencia no le sirve para nada, y eso que él no tiene que esconder en cabeza ajena, sino que ha sido la suya la que ha sufrido los golpes del desengaño.

Cuando un Gobierno como el actualmente presidido por Daladier hace las declaraciones que éste ha hecho y realiza actos como el Acuerdo de Munich, no puede contar con la confianza de los hombres liberales y mucho menos con la de los trabajadores. Ningún arreglo, ninguna coincidencia pueden esperarse de

ellos. Cada intento de acercamiento que se haga sólo redundará en su propio provecho, afianzando le en el ejercicio del Poder para que acabe el programa que tiene trazado. El cumplimiento del Frente Popular es cosa decidida y de nada sirve que el Congreso Nacional Socialista francés, siguiendo las inspiraciones de León Blum, se arroje a la vana empresa de rehabilitarlo y ponerlo de nuevo en pie. Si se consiguiera — que no se conseguirá — sería un Frente Popular mixto, unido e inválido. Caricatura del vigor con que nació y ya vendría mediatizado por la política que se ha seguido en contra suya.

...Dada la situación creada, al Partido Socialista francés no le cabía otro camino que el señalado por Ziromski: la ruptura abierta con quienes conquejan con los dictadores fascistas y la fusión del proletariado para luchar con decisión y energía contra todos los demagogos que están asomando a la democracia y contra todos los enemigos de la clase trabajadora, sean quienes fueran y llámense como se llamen. Pero el Partido Socialista francés ha preferido cerrar sus errores anteriores con otro nuevo error, y será él quien pague las consecuencias. Ningún servicio mejor podrán esperar las derechas y los fascistas franceses que la votación que acaba de otorgar el Consejo Nacional del Partido Socialista, como lógica consecuencia de aquélla u otra votación vergonzosa con que la Cámara de los Diputados

Día 20 de noviembre de 1938 Segundo aniversario de la muerte de BUENAVENTURA DURRUTI

A las diez de la mañana, en un céntrico y amplio local de Madrid, grandioso acto necrológico a su memoria.

Organizado por la Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista del Centro

El grupo del Consejo Nacional Socialista continuó hoy sus deliberaciones, y finalmente, fueron votadas las mociones de León Blum y Ziromski.

La moción Blum obtuvo 6.755 votos, por lo que fue aprobada; se rechazó la del segundo que, únicamente, alcanzó 1.241 votos. Hubo también 207 abstenciones. La moción de Blum fue aprobada, en su parte general, por unanimidad.

Entre otras cosas, esta moción, en cuanto a la política general defendida por Blum, afirma que el Partido cumple todas las obligaciones señaladas por las concentraciones populares, y solicita de los Partidos y Organizaciones, de dicha concentración que realicen los sacrificios necesarios para mantener la unión exigida por los actuales acontecimientos. Asimismo, declara que el peligro no ha desaparecido, y que la misión del Frente Popular no ha terminado, puesto que las fuerzas de la reacción fascista amenazan nuevamente las Instituciones republicanas. El Partido Socialista considera un deber hacer un llamamiento amistoso, pero enérgico, a sus amigos los radicales sobre el peligro que encierra la exclusiva lanzada por un Partido contra otro.

También se dirige a los camaradas del Partido Comunista para requerirles que pongan todo lo que sea de su parte para el acercamiento necesario entre las Organizaciones que defienden la libertad y la independencia de Francia.

El documento dice que si el Partido Socialista no fuera escuchado y se rompiera el Frente Popular a causa de la defección de un Partido, los socialistas emplearían todas sus fuerzas para mantener la cohesión necesaria entre los Partidos de la concentración popular.

Declara que el Partido no aprobará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

aprobó la gestión de Daladier en la capital de Baviera.

Si torpe y equivocada es la actitud de León Blum, ¿qué decir de la que ha mostrado el jefe del Gobierno belga, Spaak, ante el Congreso de su Partido?

De cualquiera podía esperarse, menos de un socialista, que se atreviera a defender ante un Congreso de socialistas, la necesidad de enviar un representante diplomático a la zona fasciosa. Pero es que, además, los motivos en que apoyaba esa defensa no pueden ser más irrisorios ni más lamentables. Dice Spaak que el comercio exterior de Bélgica ha sufrido un grave colapso con ocasión de la guerra española. Las exportaciones a España, que eran muy importantes antes de la guerra, han quedado reducidas a unos cincuenta y seis millones de francos, cincuenta y tres para la zona republi-

cana y tres solamente para la zona fasciosa. Y esto quiere decir que en el ánimo de un gobernante socialista, tienen más peso las razones de índole financiera que las del derecho y la justicia, que puede más el interés de unos capitalistas que los dictados de la razón y los principios ideológicos. Y por ese camino no puede llegarse a otra consecuencia que a admitir la derrota del socialismo. Dijimos en otra ocasión que la política de Oslo era el fascismo, y esa política de Oslo, patrocinada por Citrine, el aristócrata presidente de la Federación Sindical Internacional, es la que inspira a León Blum y la que ha cautivado a Spaak. No se queje el socialismo de sus males presentes ni se alarme ante sus futuros daños. Es él quien se está labrando su desgracia, quien está construyendo con sus propias manos el yugo con que

bará ninguna decisión al margen de la convocatoria de las Cámaras, una vez que terminen los plenos poderes acordados en favor del Gobierno, es decir, más allá del 15 de noviembre.

Añade que la experiencia ha demostrado que los plenos poderes y la suspensión del Parlamento no pueden dejar paso a la falta de un programa y métodos consistentes.

DECLARACION DEL CONSEJO NACIONAL SOCIALISTA

El Consejo Nacional declara que el grupo parlamentario socialista no aceptaría una probable solicitud de prórroga de los plenos poderes, ni daría su confianza a un Gobierno con un plan financiero en oposición absoluta, en doctrina e intención, con el que inspiró el plan democrático de reequilibrio financiero, presentado por el Frente Popular.

El acuerdo dice también que el Partido está dispuesto, ante las amenazas del fascismo, a cooperar a defender la democracia y los derechos del trabajo, conforme a las reformas sociales y a la legislación actual.

El Partido —dice— está convencido de que un Gobierno que reuniese a todas las fuerzas vivas, permitiría a Francia emprender grandes iniciativas, nacionales e internacionales.

El grupo del Consejo Nacional y el grupo parlamentario quedan encargados de realizar lo acordado, hasta el próximo Congreso nacional, de acuerdo con las circunstancias.

La moción Ziromski, desestimada por mayoría, declaraba que el Gobierno Daladier no debía contar con apoyo alguno del Partido socialista, afirmando la necesidad de constituir urgentemente un Gobierno que reuniese a todas las fuerzas del proletariado y de la democracia nacional, resueltas a defender, contra el fascismo ex-

terior e interior, las libertades democráticas y obrense y la seguridad. Francia—Fabra.

DEBATE SOBRE POLITICA EXTERIOR

PARIS, 6.—En la sesión de la tarde, del Consejo Nacional Socialista francés, se trató de la política exterior.

Varios oradores intervinieron primeramente en favor de la paz. Los diputados Cheverer y Lasurick se refirieron a los Acuerdos de Munich, mostrándose partidarios de una aproximación con los posibles adversarios, para evitar la guerra.

Otros oradores señalaron el peligro de las continuas concesiones a Hitler.

El diputado Frogard dijo que a través de la campaña antisemitista, la agitación «nazí» comienza a trabajar en Lorena, anunciando que si no se toman precauciones los alemanes y los franceses serán muy pronto los sudetes oclidantes.

El diputado Pierre Block manifestó que existe un estrecho contacto entre los fascismos internacional e interior, añadiendo que toda derrota democrática en cualquier rincón del Mundo es una derrota francesa. Se muestra inquieto ante la próxima visita de Chamberlain a París, temiendo que se trate de sacrificar a la República española y a las colonias francesas.—Fabra.

EXAMEN DE LA SITUACION DE LA GUERRA DE ESPAÑA, EN EL CONGRESO SOCIALISTA BELGA
BRUSELAS, 6.—Hoy ha reanudado sus sesiones, el Congreso del Partido Obrero belga y prologó sus debates sobre política exterior, en general, y de la guerra de España, en particular.

Casi todos los oradores protestaron en tonos de gran energía ante (Pasa a la página siguiente.)

han de hacerlo doblar la cerviz. Porque si el fascismo triunfa, se deberá únicamente a que quienes con más calor y energía habían de combatir, renunciaron a la plebe y se conformaron con una claudicante política de transacciones, con el pobre designio de no perder los paja que hoy poseen. Henry de Man, el famoso economista y político, ha subrayado esa nefasta posición de ciertos socialistas bien avenidos, al aconsejar al Congreso del Partido Obrero belga que evite tomar resolución sobre el asunto del envío de un representante diplomático a Burjos, capaz de producir una crisis ministerial, desfavorable quizás para el Partido Socialista, como si fuera honroso para éste gobernar en contra de los intereses del Partido y de las conveniencias de la clase trabajadora y para beneficio exclusivo de capitalistas y reaccionarios

EXTRAORDINARIO

Blum ha triunfado otra vez

PARIS, 6.—El Consejo Nacional Socialista continuó hoy sus deliberaciones, y finalmente, fueron votadas las mociones de León Blum y Ziromski.

La moción Blum obtuvo 6.755 votos, por lo que fue aprobada; se rechazó la del segundo que, únicamente, alcanzó 1.241 votos. Hubo también 207 abstenciones. La moción de Blum fue aprobada, en su parte general, por unanimidad.

Entre otras cosas, esta moción, en cuanto a la política general defendida por Blum, afirma que el Partido cumple todas las obligaciones señaladas por las concentraciones populares, y solicita de los Partidos y Organizaciones, de dicha concentración que realicen los sacrificios necesarios para mantener la unión exigida por los actuales acontecimientos. Asimismo, declara que el peligro no ha desaparecido, y que la misión del Frente Popular no ha terminado, puesto que las fuerzas de la reacción fascista amenazan nuevamente las Instituciones republicanas. El Partido Socialista considera un deber hacer un llamamiento amistoso, pero enérgico, a sus amigos los radicales sobre el peligro que encierra la exclusiva lanzada por un Partido contra otro.

También se dirige a los camaradas del Partido Comunista para requerirles que pongan todo lo que sea de su parte para el acercamiento necesario entre las Organizaciones que defienden la libertad y la independencia de Francia.

El documento dice que si el Partido Socialista no fuera escuchado y se rompiera el Frente Popular a causa de la defección de un Partido, los socialistas emplearían todas sus fuerzas para mantener la cohesión necesaria entre los Partidos de la concentración popular.

Declara que el Partido no aprobará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

iguales, coros de litúrgicos cantares.»

«Se que pronto, muy pronto, comenzará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.»

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

iguales, coros de litúrgicos cantares.»

«Se que pronto, muy pronto, comenzará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.»

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

iguales, coros de litúrgicos cantares.»

«Se que pronto, muy pronto, comenzará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.»

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

iguales, coros de litúrgicos cantares.»

«Se que pronto, muy pronto, comenzará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.»

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

iguales, coros de litúrgicos cantares.»

«Se que pronto, muy pronto, comenzará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.»

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

iguales, coros de litúrgicos cantares.»

«Se que pronto, muy pronto, comenzará la emigración de los que curan que viven en la parte fasciosa para refugiarse entre nosotros.»

«Zambomba, Felipe! Ese aguijón es mucho más importante que el pasaje de Cristo por las calles de Barcelona. ¿Sabéis si vendrán también a Madrid? Es para prepararles el recibimiento...»

«El padre Sr. Salvador, vicario general de Tarragona y administrador apostólico de la diócesis de Lérida, llegó últimamente a Italia con un pasaporte diplomático de la República española.»

«En Roma, el padre Salvador visitó seriamente al cardenal Vidal y Bartrómeo, cardenal primado de Cataluña, el cual pasó a informar a continuación al Vaticano sobre la situación religiosa en la España republicana.»

«Qué extraña asociación de ideas nos ha llevado a mezclar los curas con la gesta del pueblo madrileño? ¿Por qué, si que sepa, nos describir, resurrección en nuestros recuerdos las palabras proféticas del pueblo de Madrid cuando gritaba: ¡No pasarán! ¡No pasarán!»

«Boda de José Luis Salado.» Enhorabuena. Ahora comprendemos que mientras efectúndose durante tanto tiempo en el «tiro al blanco».

«Hoy hemos tenido la satisfacción de encontrarnos a Cristo en la calle.» Es una carta de Felipe a Cayetano, Cristo ha pasado, por tanto, las calles de Barcelona.

«...no hemos sabido haya visto a pasearse por la España real hasta hoy, que, como te digo, me lo encontré presidiendo un entierro con Alvarez del Vayo, Zugazagoitia, Sureda y varias lucidas representaciones de la República, la Generalidad y del Municipio.»

«Encanto describe la impresión que esto me hizo, sobre todo al ver precedido de los mismos curas con sus capas pluviales, los mismos monaguillos de antaño

